Lujan 2015: otra fiesta peregrina

Fuente: Ciberfogon

La fiesta de la Peregrinación a Lujan tuvo su día, su noche, su amanecer y sus invitados. Muchos salidos desde Liniers, otros desde los lugares intermedios, cada cual con sus razones (o sin ellas, sólo con el afecto e impulso de lo que se suele llamar fe).

Fueron muchos los peregrinos que caminaron. No importó el cansancio o pesimismo cuando era mucho lo que faltaba y parecía que se acababan las fuerzas. Algunos llegaron en auto porque no quedaba otra, pero la fiesta de caminar que parece que pocos entienden, se llevó a cabo con las características propias de cada año. Este regalo que hicieron un grupo de arriesgados a mediados de los 70 se renueva año a año y se potencia.

Para unos es la única manifestación de fe personal en el año, para otros es la renovación, algunos grupos se reafirman en su identidad y otros juran con poca credibilidad que el año que viene no volverán…

La Peregrinación a Lujan es un regalo que **cuida el pueblo peregrino y acompaña la Iglesia**.

Perdura y aumenta, se renueva y se proyecta, deja de ser noticia pero no deja de asombrar. Es el regalo de la alegría que solo lo entienden quienes lo disfrutan o disfrutaron alguna vez…

Testimonio de Peregrinación – Por Marcos Maguna

Para aquellos que caminamos hacia Dios, la vida resulta de aquellas piedras, paisajes y personas que hacen cada parte del sendero especial.

En camino, solo podremos vivir entonces, en medio de saltos de fe, en medio de decisiones únicas, de amores apasionados y criticas que nos consideren locos, a causa de Cristo**. Ya no hay vuelta a tras, ha comenzado a amar, a palpar a Dios en todo, a encontrar en la realidad una forma nueva de ver la verdad.**

Quedarse quieto ya no es la solución al miedo. Correr tampoco, alejarse menos. **Mas bien, los miedo se hacen mas chiquitos cuando estas en camino; solo y a pie los errores se hacen compañía y las falencias de la vida, servirán de experiencia para sanar heridas de otros**.

Buscar a Dios no es quedarse inmóvil, contemplando; buscar a Dios es caminar junto a el, exponiéndose uno como él al dolor, a las alegrías, a todo.

Buscar a Dios, será vivir apasionados.